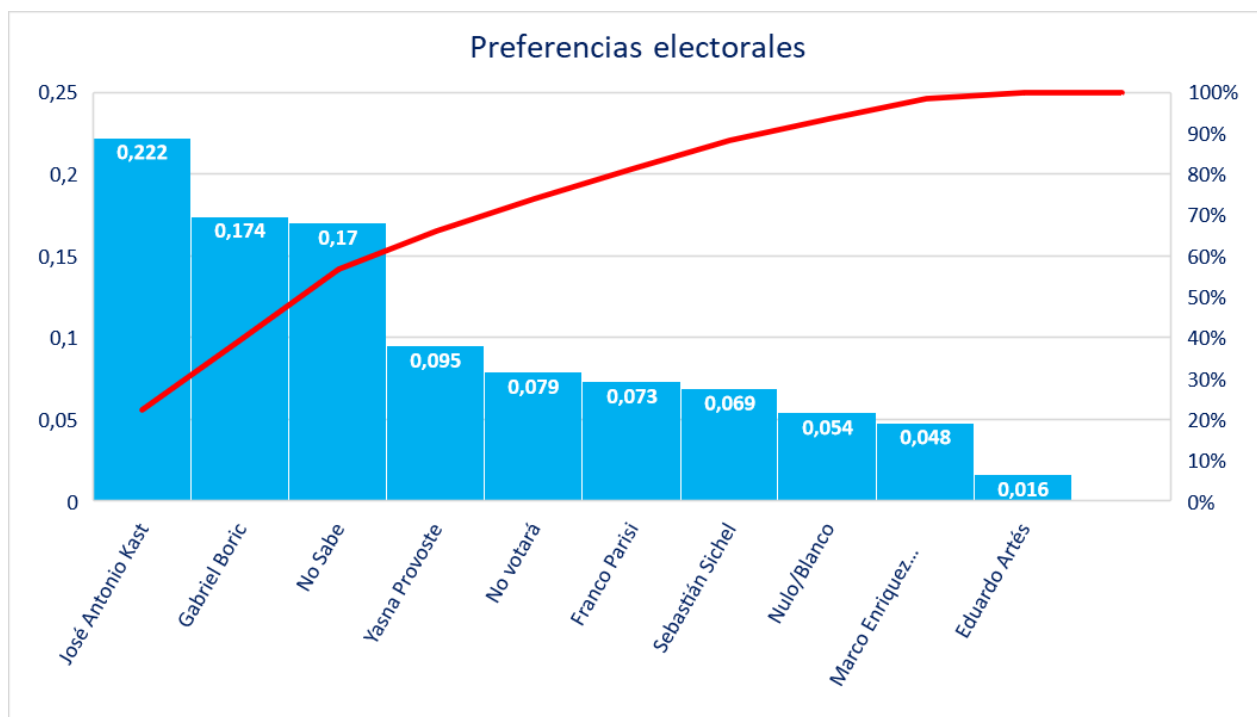


Lo complejo que es agradar a todos en Política

Los posibles candidatos que pasen a segunda vuelta en las elecciones de Chile (Kast y Boric) tienen un problema, solo por su sector, no tienen ni de cerca la intención de voto suficiente como para asegurar una victoria, necesitan por lo tanto pavimentar hacia otros sectores, ya sea del centro como del abstinerente. Agradar a esos ciudadanos y potenciales votantes es muy complejo y casi imposible, no porque mediar el discurso sea imposible, es muy probable de hecho que ambos candidatos cedan en algunos puntos o moderen su discurso cuando les toque pasar a la segunda ronda, sino principalmente porque no se trata de moderarse, ni de ser más de izquierda o de derecha, sino que estos sectores son altamente volátiles, eclécticos y extremistas.

Observemos a continuación los datos que nos entrega la última encuesta Pulso Ciudadano (noviembre 2021):



José Antonio Kast (22%) pasa a una primera posición, algo que ya se venía manifestando en otras encuestas como Cadem, mientras que Gabriel Boric (17%) pierde intención de voto. Le siguen Yasna Provoste (9,5%), Franco Parisi (7,3%), Sebastián Sichel (6,9%), Marco Enríquez-Ominami (4,8%) y Eduardo Artés (1,6%). A lo anterior, hay que considerar que quienes indican que o no saben, no votarán o votarán nulo-blanco aglutinan a más de un 30% del total del electorado encuestado. La victoria de esta elección se decidiría fácilmente si un candidato se hiciera con este electorado, ¿por qué no lo hacen?

Revisemos más información:

Candidato	Total	GSE			
		C1	C2	C3	D + E
José Antonio Kast	22,2%	24,9%	26,8%	20,5%	21,3%
Gabriel Boric	17,4%	27,4%	22,9%	22,4%	13,0%
Yasna Provoste	9,5%	9,6%	8,9%	9,3%	9,7%
Franco Parisi	7,3%	8,4%	5,9%	8,3%	7,2%
Sebastián Sichel	6,9%	13,0%	8,9%	4,8%	6,6%
Marco Enriquez-Ominami	4,8%	0,5%	2,7%	3,8%	6,1%
Eduardo Artés	1,6%	3,2%	2,6%	1,6%	1,2%
Nulo/Blanco	5,4%	1,5%	3,5%	4,3%	6,7%
No Sabe	17,0%	9,8%	12,0%	17,8%	18,9%
No votará	7,9%	1,7%	5,8%	7,3%	9,2%

Intención de voto según grupo socioeconómico.

Es interesante observar que en el nivel más alto encuestado (C1), más del 50% se decantan por Kast o Boric, y es más, Boric acapara más intención de voto en este sector socioeconómico que José Antonio Kast. Lo inverso ocurre en el sector más desfavorecido (D + E), donde Kast acapara el 21% de los votos y Boric solo el 13%. Aunque, si bien es cierto ambos candidatos acaparan la mayor parte de los votos de todos los sectores socioeconómicos, la diferencia la marca el voto nulo/blanco, el abstinerente e indeciso, mientras en el sector más adinerado (C1) solo un 13% de sus votantes cabe en esas categorías, en el sector más desfavorecido (D+E) el porcentaje asciende a un 35%, y la tendencia parece progresar, ya que entre más pobre menos intención de voto se manifiesta. Lo que viene a representar esto, es que por segmentos sociales, no hay marcadas diferencias en la intención de voto ya sea por Kast o Boric, la diferencia está en que los más pobres o no votarán, o no saben por quien votar.

Candidato	Corriente Política				
	Izquierda	Centro	Derecha	Sin posición	No sabe
José Antonio Kast	1,8%	12,6%	65,5%	16,1%	10,1%
Gabriel Boric	61,4%	20,3%	2,3%	9,6%	9,0%
Yasna Provoste	15,1%	14,7%	2,7%	9,7%	6,9%
Franco Parisi	1,9%	10,2%	4,1%	10,6%	2,0%
Sebastián Sichel	1,1%	13,1%	13,9%	6,0%	2,0%
Marco Enriquez-Ominami	5,2%	1,6%	1,0%	5,1%	7,4%
Eduardo Artés	5,3%	2,0%	0,2%	1,1%	0,0%
Nulo/Blanco	1,9%	1,4%	1,3%	7,8%	10,6%
No Sabe	5,6%	22,5%	7,3%	21,5%	31,4%
No votará	0,5%	1,5%	1,8%	11,5%	20,6%

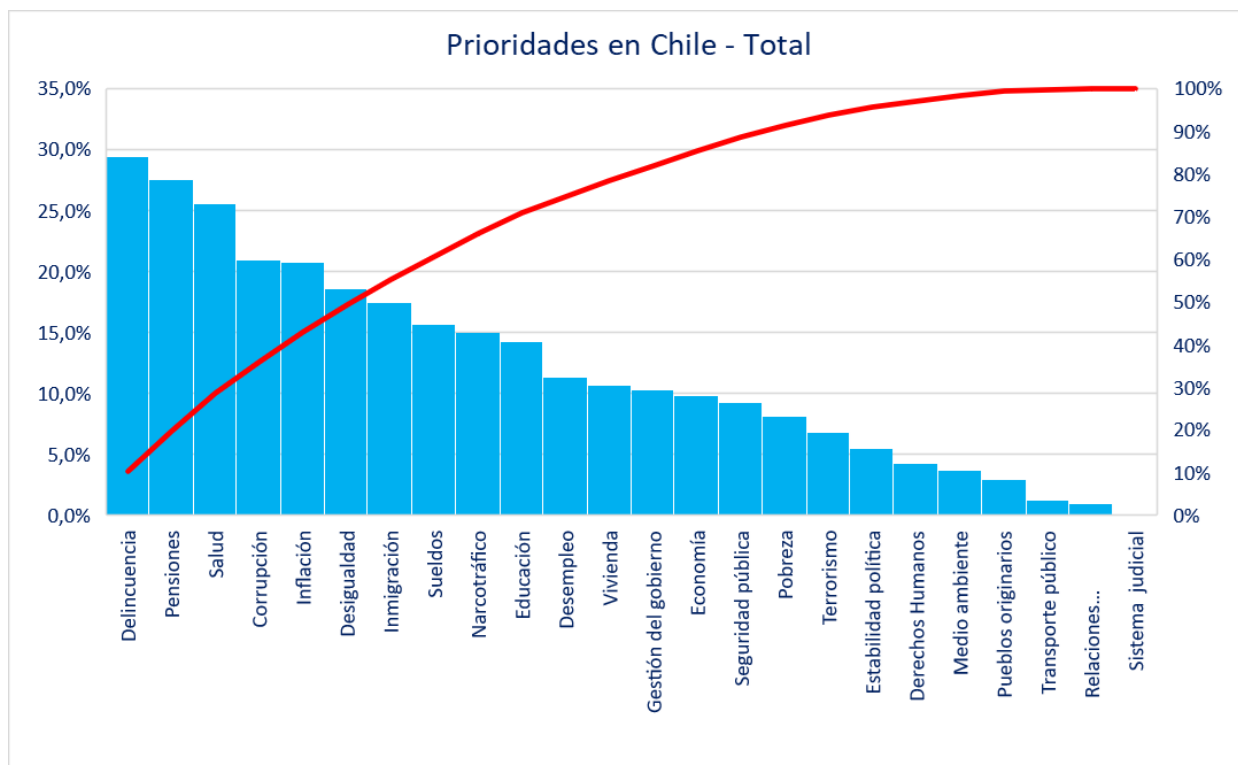
Intención de voto según corriente política.

Otro dato a destacar es que si desglosamos a la población según la corriente política, la izquierda y la derecha tienen unas posiciones claras, Boric y Kast como primera opción, y además se muestran bastante más propensos a votar, mientras la izquierda solo tiene a un 8% de sus electores en el grupo que no votará (nulos/blancos, abstinentes y desinformados), la derecha un 10%, manteniendo un dato reducido, en el votante de centro este porcentaje crece a un 25%, un 40% en aquellos que se definen como *sin posición ideológica*, y un 62% en quienes no saben qué corriente política les es más adecuada.

Hay por lo tanto, una posibilidad de ganar votos trabajando tanto al centro como a los ciudadanos que no se decantan ni por la derecha ni por la izquierda.

Ahora, ¿cómo atraer a estos votantes?

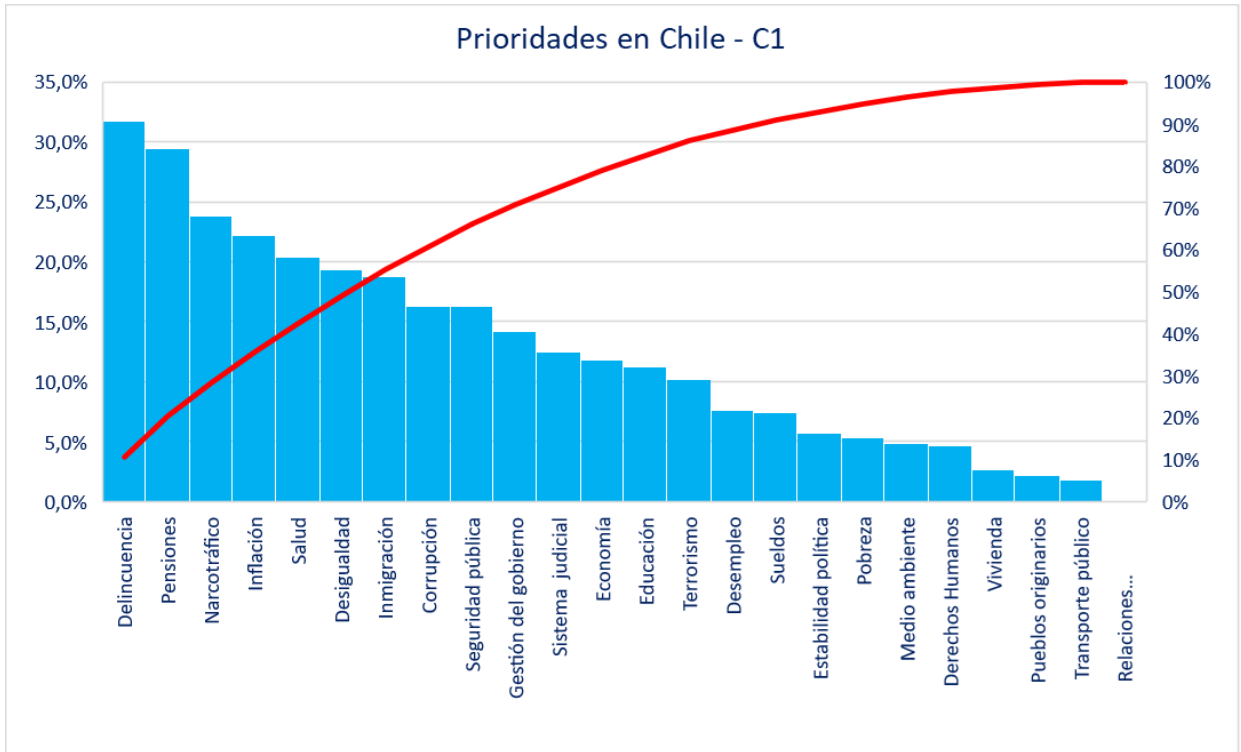
Si observamos las prioridades que la ciudadanía destaca a nivel nacional tenemos las siguientes:



En general, las principales prioridades son la delincuencia, las pensiones, la salud, la corrupción y la inflación. También podemos decir que al chileno en promedio le interesa más su seguridad, salud y capacidad adquisitiva antes que los derechos humanos, el transporte público o la relación con los pueblos originarios.

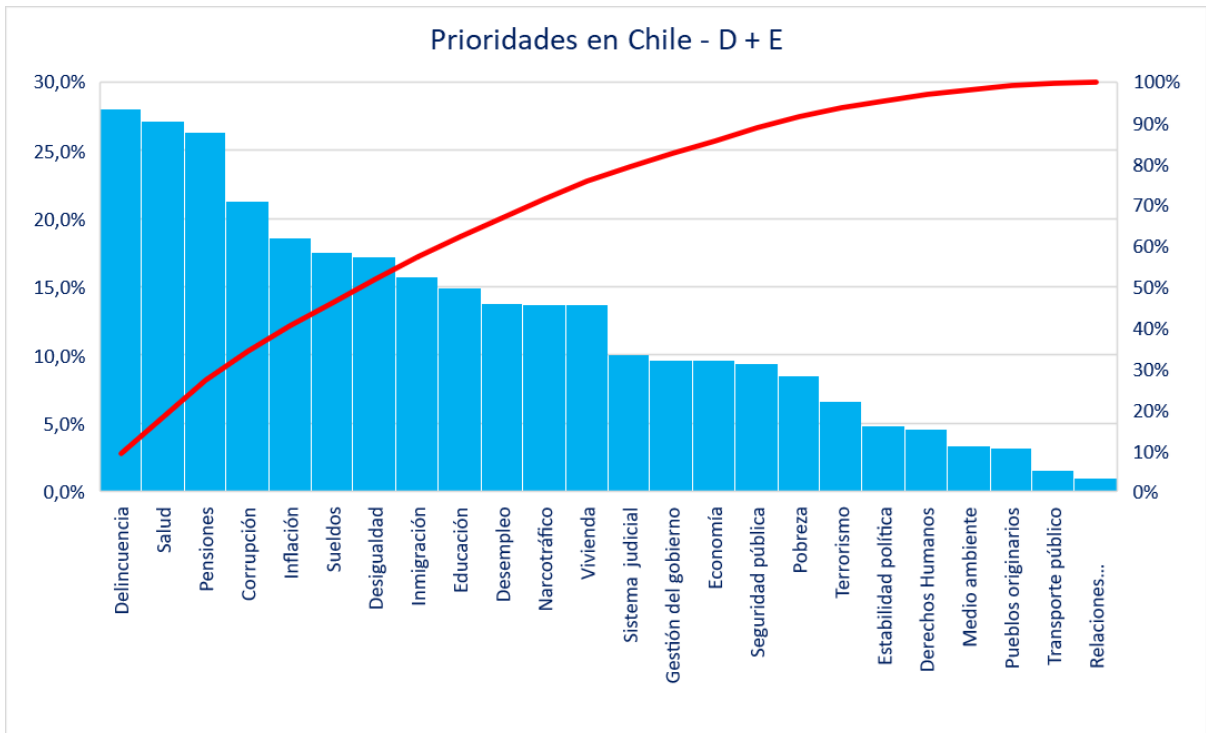
Como paréntesis, sería interesante saber cuánto del discurso indigenista y a favor del respeto de los DDHH capta como suyo un ciudadano promedio al leer o escuchar los discursos de los convencionales de izquierda.

Estas prioridades cambian, a veces más, a veces menos, según el segmento socioeconómico.



En el segmento más acomodado, las principales prioridades son la delincuencia, las pensiones, el narcotráfico (pasa de una preocupación del 15 al 23%), la inflación y la salud. Algunas prioridades descienden de importancia, como la educación (del 14 al 12%), el terrorismo (del 6,8 al 10,2%) o los sueldos (del 15,6% al 7,4%).

Por otra parte, al lado opuesto tenemos:

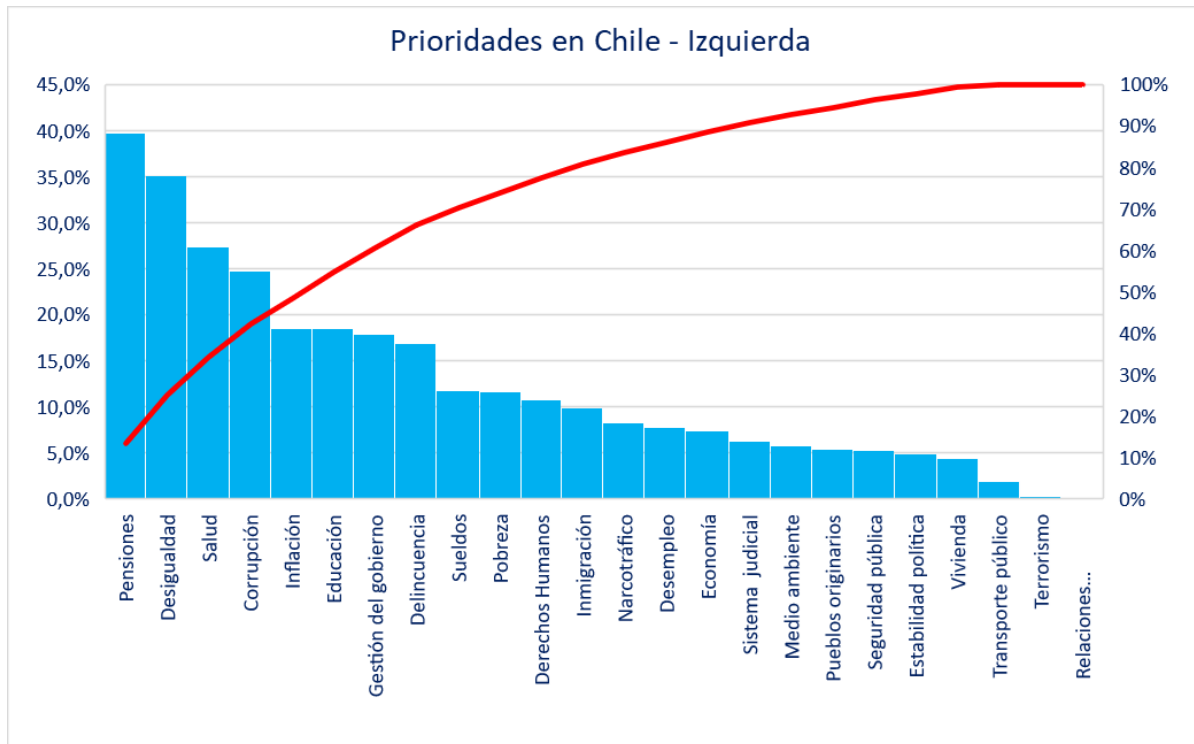


Los sectores más desfavorecidos se preocupan, principalmente, de la delincuencia, la salud, las pensiones, la corrupción y la inflación. A diferencia de los individuos C1, los individuos D y E, se preocupan más por los sueldos (17,5% versus 7,4%), por la vivienda (13,7% versus 2,6%) o el desempleo (13,8% versus 7,6%),

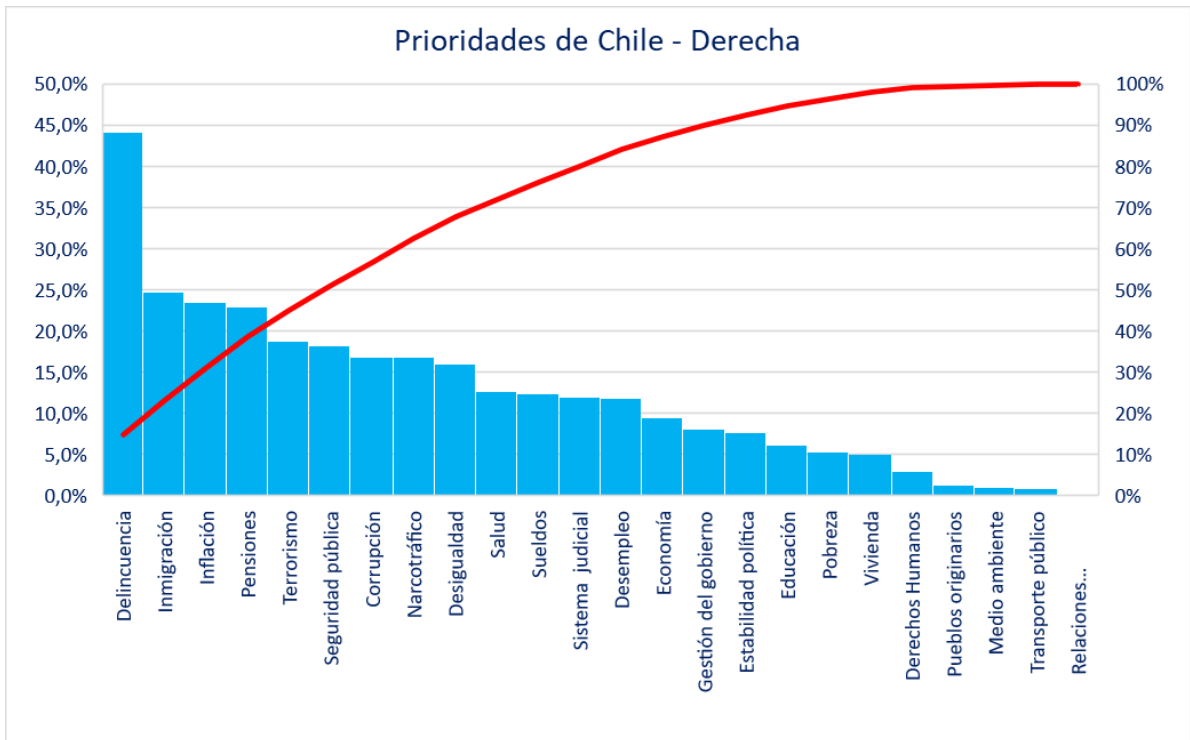
al mismo tiempo, hay otras prioridades donde la importancia dada es menor como el narcotráfico (13,7% versus 23,8%), el terrorismo (6,6% versus 10%), la seguridad pública (9,4% versus 16,3%) o la gestión del gobierno (9,6% versus 14,2%).

Si revisamos los segmentos C2 y C3 también vemos diferencias similares, aunque si buscamos tendencias, podemos decir que hay asuntos poco relevantes para todos (relaciones internacionales, derechos humanos o el problema indígena), y otros más relevantes con disparidad de importancia, lo que a su vez, mantienen una relación inversa, mientras importan más a los habitantes más adinerados, importan menos a los más pobres, y al revés. No se cumple para todos, y a veces hay ciertas desviaciones entre C3 y D-E, pero en general es así.

A nivel de ideología política la situación cambia... y bastante.

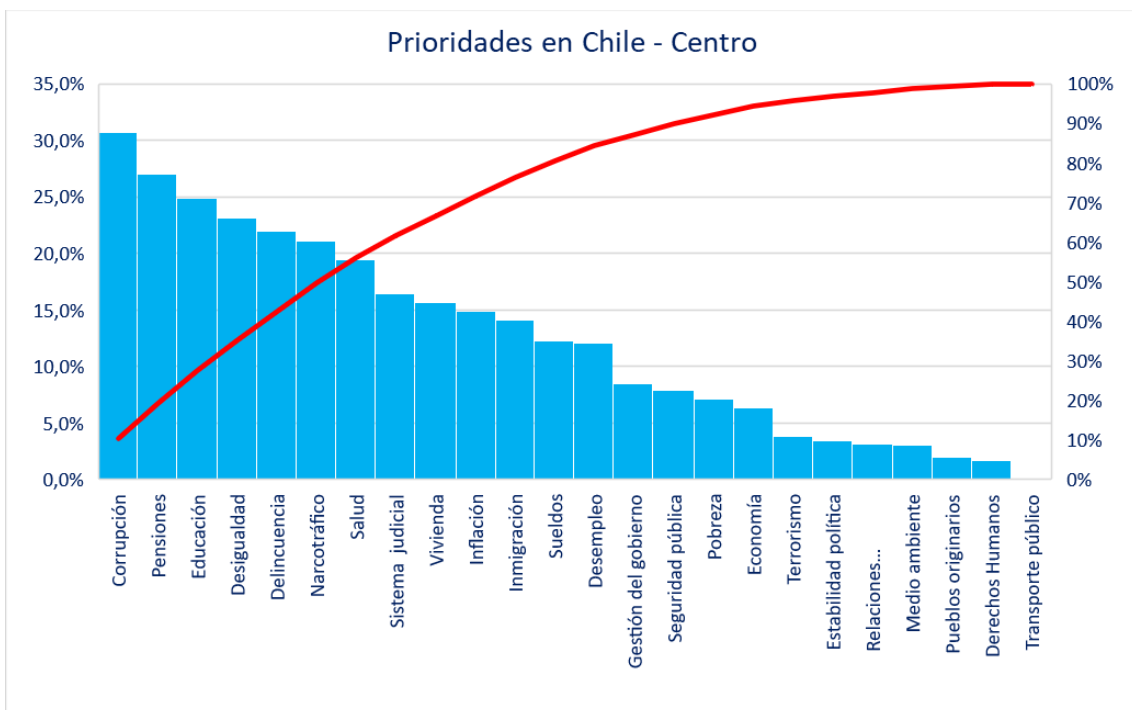


Las prioridades son las pensiones, la desigualdad, la salud, la corrupción y la inflación. Muy atrás queda el terrorismo, el narcotráfico o el desempleo.



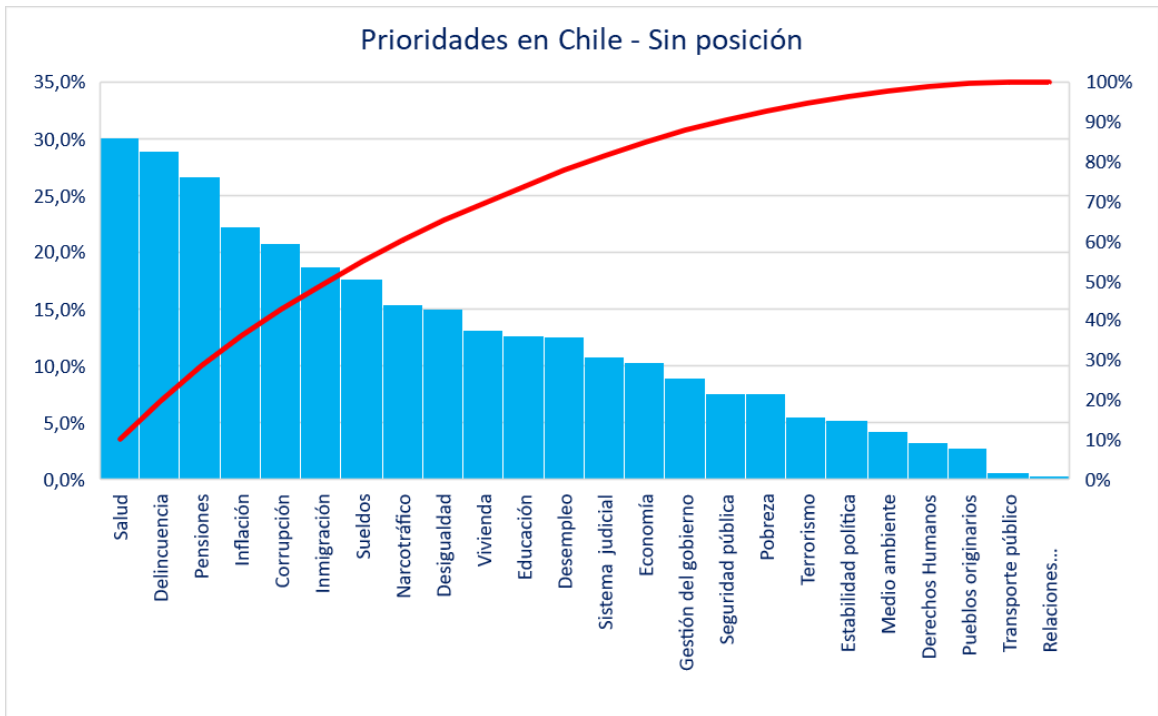
Las prioridades de la derecha parten con la delincuencia, le siguen la **inmigración, la inflación, las pensiones y el terrorismo**. Muy atrás se encuentra la pobreza o los derechos humanos.

¿Cuáles son las prioridades del centro?



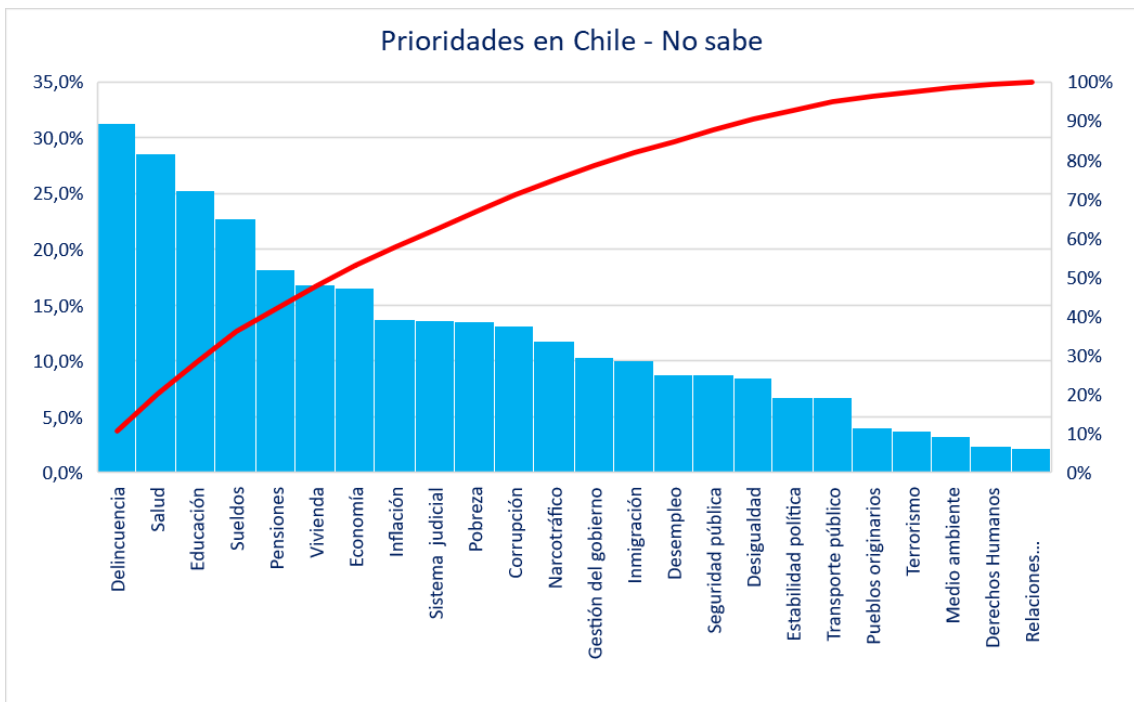
Sus prioridades parten con la corrupción, las **pensiones, la educación, la desigualdad y la delincuencia**.

¿Y aquellos que no tienen posición?



Sus prioridades son la **salud, la delincuencia, las pensiones, la inflación y la corrupción.**

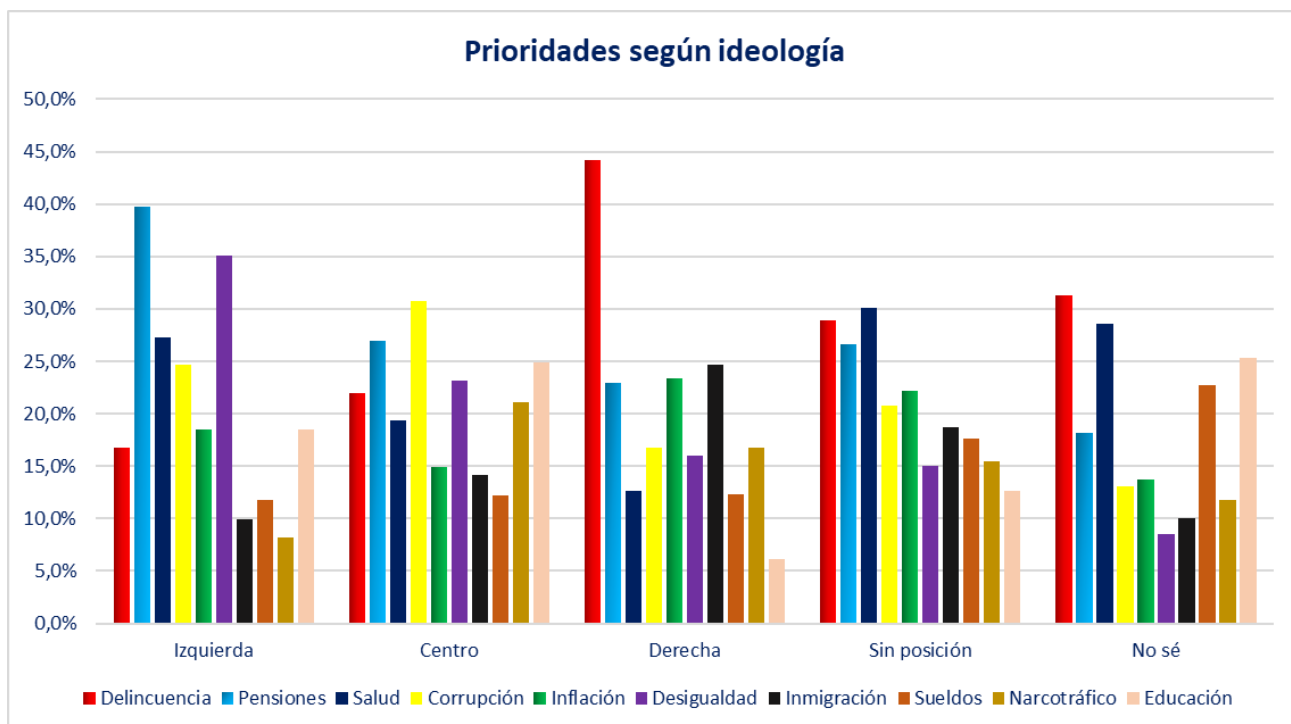
Por último, los que no saben muestran las siguientes prioridades:



Delincuencia, salud, educación, sueldos y pensiones.

Hay por lo tanto una serie de discrepancias dependiendo de la identificación política del individuo.

Una comparativa interesante sería contrastar estos datos en relación a las 10 prioridades más acuciosas que a nivel general se presentan:



Se puede destacar que:

1. La derecha es la más preocupada por la **delincuencia** y la izquierda es la que menos preocupación ostenta. Sin embargo, desde el centro hasta los sectores no definidos, en general la preocupación es ascendente (aunque inferior a la derecha).
2. Con respecto a las **pensiones**, la izquierda es quien manifiesta el mayor porcentaje de preocupación y el sector que no sabe su color ideológico el que menos, seguido por la derecha, aquellos que no tienen posición y los que se ubican en el centro manifiestan una preocupación intermedia.
3. A nivel de **salud**, la derecha es quien se preocupa menos de esta prioridad, y tanto quienes no tienen posición como no saben cuál es su ideología manifiestan un mayor grado de preocupación (superando a la izquierda).
4. El centro primero, y la izquierda después manifiestan mayor preocupación en la **corrupción**, le siguen los individuos sin posicionamiento, la derecha y quienes no conocen su color político.
5. En materia de **inflación**, tanto la derecha como aquellos que no tienen posición están más preocupados que la izquierda, el centro, y los que no saben dónde posicionarse.
6. En materia de **desigualdad**, la izquierda supera por lejos al resto, seguido del centro, la derecha, y finalmente los no posicionados y no conocedores de su ideología.
7. En materia **inmigratoria**, la izquierda y los no conocedores de su ideología manifiestan menor preocupación, la derecha manifiesta más preocupación seguida de los no posicionados y el centro.
8. Cuando hablamos de **sueldos**, los individuos que no conocen su ideología y los que se identifican como “sin posición” se preocupan más que la derecha y el centro, la izquierda mantiene en este ámbito la menor preocupación.
9. El asunto del **narcotráfico** tiene al centro en la primera posición seguido de la derecha, los no posicionados, el grupo “no sé”, y por último la izquierda.
10. Finalmente, en **educación**, la derecha es la menos preocupada, los individuos identificados como centro y “no sé” son quienes mantienen más preocupación, seguidos por la izquierda y los no posicionados.

En síntesis, tanto la izquierda como la derecha tienen un enfoque marcado y por lo tanto lógico. Aquellos que se identifican a la izquierda del espectro ideológico tienen una tendencia preocupada focalizada en

las pensiones, la desigualdad y la salud, muy por encima del narcotráfico y la inmigración, los individuos de derecha en cambio se preocupan primero que todo de la delincuencia, luego la inmigración y la inflación, por otra parte la salud, la educación y los sueldos están muy atrás en sus prioridades. El centro manifiesta una inquietud mayor en la corrupción, las pensiones y la educación, atrás quedan los sueldos, la inflación y el narcotráfico. Los individuos sin posición se adhieren más a preocupaciones como la delincuencia, las pensiones y la salud, dejando en un segundo plano la educación y desigualdad. Y los que se identifican como personas que no conocen qué ideología les aplica, se preocupan fundamentalmente de la delincuencia, la salud y educación, a la postre quedan la desigualdad, la inmigración y el narcotráfico.

¿Cómo se conjuga esta interesante a la vez que compleja suma de intereses? En la habilidad que deberán manifestar tanto Boric como Kast al momento de hacerse de los votos del centro e indecisos (los que no saben y no se identifican) para sus respectivas campañas. Boric tiene cimentado el terreno en el discurso social, lo que le significa ser el candidato de la izquierda sin discusión, Kast lo tiene hecho en la delincuencia y la inmigración, lo que le significa ser la candidatura de la derecha por antonomasia, pero para hacerse de este electorado, Boric debería hablar más de inmigración, delincuencia y narcotráfico, y Kast de salud, pensiones, educación y sueldos. ¿Cómo lograr esto cuando el discurso y debate en dichas áreas tiene ya un líder indiscutido? Kast no puede hacerse de izquierda ni Boric de derecha. El enfoque parsimonioso, el discurso usufructuario y las promesas vacías de contenido no bastan. Hablamos de un electorado que no se identifica o no sabe por qué, o no sabe ni tiene interés en la política (por lo que los debates le son poco significativos y no se leerá 100 páginas de programas presidenciales), ni cree en los políticos... el riesgo del populismo siempre está en esta población. Unas personas que a su vez, no son indecisas porque vean muy radicales a los candidatos, sino que son indecisas por todo lo contrario, ¡los ven muy poco comprometidos con sus problemas! Así, tenemos datos como que estas personas se preocupan tanto de lo social (salud, pensiones, educación), como de la delincuencia y el narcotráfico, dejando al margen otros inconvenientes como la desigualdad, que aunque les preocupa, es evidente que no tanto.

Convencer a todo este potencial electorado implica cambiar de rumbo político, no solo *centrarse*, lo que es políticamente contradictorio porque tras la primera vuelta, cada candidato tendrá que recolectar apoyo en los sectores perdedores más cercanos (Boric con Provoste y MEO, Kast con Sichel), ¿cómo se jugarán las cartas?

El factor Franco Parisi será clave, es el único candidato que según estos datos, tiene más intención de votos en las personas no posicionadas que en la derecha, izquierda o el centro (donde también, curiosamente, tiene un peso significativo). Es posible que algún comando o los dos victoriosos intenten acercarse a su partido con el fin de ganar su apoyo, su posicionamiento será clave. El problema con esta opción lo sigue marcando el centro político "racional", el mismo que influenciará para mesurar a los candidatos, no hay cómo compaginar ambas tendencias, no hay forma de aglutinar en la misma candidatura (al menos por ahora), ambas necesidades.

Desde luego, este análisis se da utilizando como termómetro una encuesta actual, las condiciones sociales de aquí a fin de año todavía pueden cambiar un poco, o mucho, todo está por verse.